

Aragón sella una alianza con Cataluña, Navarra y el País Vasco para impulsar el hidrógeno verde

● Constituyen el Corredor del Valle del Ebro para promover este vector energético en toda la cadena de valor industrial



Los consejeros de Cataluña, Navarra y el País Vasco llegan al acto celebrado en el Pignatelli. JOSÉ M. MARCO

ZARAGOZA. Representantes de los Gobiernos de Aragón, Cataluña, Navarra y el País Vasco firmaron ayer en Zaragoza un protocolo cuyo objetivo principal es el de impulsar la utilización del hidrógeno verde en toda la cadena de valor industrial en el valle del Ebro, una iniciativa que viene gestándose desde hace meses con el liderazgo del Ejecutivo aragonés y la participación activa de grandes empresas como Repsol, Endesa, Redexis o Enagás y otras más pequeñas como Arpa, Zoilo Ríos o Calvera.

Arturo Aliaga, vicepresidente y consejero de Industria del Gobierno de Aragón, rubricó un acuerdo con el consejero de Desarrollo Económico del Gobierno de Navarra, Mikel Irujo; el consejero de Empresa y Trabajo de la Generalitat de Cataluña, Roger Torrent, y la consejera de Desarrollo Económico del País Vasco, Arantxa Tapia, vinculado a un nuevo ecosistema que está llamado a jugar un papel protagonista en la descarbonización de la industria, mejora su competitividad y atrae nuevas inversiones,

denominado Corredor del Hidrógeno del Valle del Ebro.

Su creación, motivada por el deseo de compartir información, analizar y estudiar actuaciones complementarias que establezcan sinergias entre las diferentes iniciativas regionales, ha contado con el impulso de Shyne (Spanish Hydrogen Network), el mayor consorcio multisectorial de España para el hidrógeno renovable (verde), lanzado el pasado enero con el liderazgo de Repsol y que juega un papel fundamental como proyecto país por su

efecto integrador. Shyne, además, dará soporte a los proyectos que se desarrollen en esta iniciativa, capacidad para la gestión del conocimiento e impulsará la investigación de tecnologías pioneras a fin de posicionar a España a la vanguardia en este vector energético, tal y como apuntó Josu Jon Imaz, consejero delegado de Repsol. «Por su ubicación, el Corredor del Hidrógeno del Ebro será una palanca clave para desarrollar de forma eficaz todo el potencial de esta área geográfica, con una dimensión transfronteriza de la futura economía de hidrógeno, permitiendo una mayor integración de cadenas de valor a nivel europeo», señaló Imaz.

El Corredor del Hidrógeno del Ebro promoverá acciones en todos los ámbitos: producción, transporte, usos y almacenamiento. En cuanto a la producción de hidrógeno verde, el ecosistema se ha marcado la ambición de instalar una capacidad de producción de 400 MW en 2025 (lo que conlleva 1,5 GW de producción de generación renovable asociada), y alcanzar 1,5 GW en 2030 (6 GW de renovable).

Otra de sus líneas clave de actuación se centrará en estimular los usos finales del hidrógeno renovable, tanto en el sector del transporte como en usos industriales de distintos sectores. Entre estos usos destaca el objetivo de alcanzar una producción de 250.000 toneladas anuales de productos derivados del hidrógeno renovable como el metanol, el amoníaco o los combustibles sintéticos en 2030. También impulsará la creación de una red con 20 hidrogeneras en 2025, infraestructura que contará con hasta 100 puntos en 2030, para posibilitar el despliegue de su uso en el transporte terrestre, marítimo y ferroviario.

Arturo Aliaga avanzó ante los medios que el consejo de Gobierno aprobará mañana el apoyo de la DGA a un proyecto de Redexis de inyección de hidrógeno en redes de gas.

LUIS H. MENÉNDEZ